

Literatura de la migración turco-alemana: un bosquejo

RESUMEN: En este ensayo se presenta un panorama general de la literatura de la migración turco-alemana utilizando ejemplos de las obras de Güney Dal, Aysel Özakin, Renan Demirkan, Alev Tekinay, Feridun Zaimoğlu, Zafer Şenocak, Yadé Kara y Emine Sevgi Özdamar. El concepto de literatura de la migración describe un grupo de textos innovadores en los que los procesos sociales resultantes de la migración turco-alemana encuentran voz propia a través de narrativas particulares. Las publicaciones cada vez más numerosas a partir de los años setenta de autoras y autores que presentan en sus escritos los movimientos de búsqueda entre diversas formas de identificación, ratifican la interculturalidad como tema y proceso estético en la literatura de lengua alemana. Este artículo muestra además que gracias a diferentes narrativas de la migración se han creado nuevas metáforas para expresar experiencias ligadas a la migración. En este sentido llaman la atención tanto las metáforas para el proceso de aculturación lingüística como también el estadio intermedio entre lengua materna y lengua extranjera. Con estas metáforas, lengua materna y lengua extranjera se amalgaman en un nuevo lenguaje y hacen posible una reflexión de carácter cultural, puesto que no se trata sólo del aprendizaje de una nueva lengua, sino también de la capacidad para traducir los factores culturales que se asocian a este proceso y de la oportunidad de una nueva exploración de sí mismo, así como también de una nueva comprensión del mundo.

PALABRAS CLAVE: Literatura de la migración turco-alemana, interculturalidad, Feridun Zaimoğlu, Emine Sevgi Özdamar.

ABSTRACT: This paper gives a general overview of Turkish-German migration literature by analyzing the work of authors such as Güney Dal, Aysel Özakin, Renan Demirkan, Alev Tekinay, Feridun Zaimoğlu, Zafer Şenocak, Yadé Kara and Emine Sevgi Özdamar. The concept of migration literature refers to a new form of writing which employs individualized narratives to give expression to the general processes of social transformation resulting from Turk-German migration. The

Ortrud Gutjahr
Universidad de Hamburgo

Traducción de
Antonio Magaña Macías

ever-increasing number of publications which began in the seventies from authors whose work reflects the search among different forms of identity reaffirms interculturality as a theme as well as an aesthetic process within German-language literature. This article also shows that resulting from different narratives about migration, new metaphors have been created in order to express experiences related to migration. New metaphors reflecting the linguistic acculturation process as well for the intermediate state between the mother tongue and the foreign language have come to the forefront. With these metaphors, native and foreign languages amalgamate into a new language and make possible a reflection on cultural character because these changes are not only concerned with learning a new language but also about the ability to translate cultural factors which are associated with this process as well as a new understanding of the world.

KEYWORDS: Turkish-German migration literature, Interculturality, Feridun Zaimoğlu, Emine Sevgi Özdamar.

Introducción

Las publicaciones cada vez más numerosas aparecidas desde finales de los años setenta de autoras y autores emigrados a Alemania, los cuales le dan una forma literaria en sus escritos a los movimientos de búsqueda entre diferentes formas de identificación cultural, atraen la atención de manera constante hacia la configuración de la interculturalidad como ámbito temático y proceso estético en la literatura en lengua alemana. En un primer momento los textos de escritoras y escritores provenientes de un espacio cultural diferente, el que además de manera explícita fue tema de sus escritos, fueron cobijados bajo el término “literatura de migrantes”. Esta designación se entiende como una nueva forma de literatura, la cual hace hincapié en el estatus del escritor en tanto que migrante.

El hecho de que, al contrario de las designaciones genéricas del tipo “novela de aventuras” o “relato corto”, no se le presta atención a las particularidades estéticas

del texto literario sino a la posición novedosa del autor no fue ninguna novedad en los años sesenta y setenta, pues gracias a las protestas estudiantiles y la transformación tanto de las estructuras universitarias como de los contenidos de estudio, se han puesto en el centro de atención de los estudios literarios modos de escritura hasta hoy poco estudiados. De esta manera, se habla también de una “literatura de mujeres” o de una “literatura de obreros” para acentuar intencionalmente condiciones específicas de vida y experiencias de las escritoras y los escritores, así como también para discutir cuestiones sobre la canonización de estas literaturas. Una situación similar se repite en el interés por las narraciones vivenciales con tintes autobiográficos de migrantes llegados a Alemania como mano de obra, pues la así llamada literatura de migrantes le debe su surgimiento al auge económico que vivió Alemania en los años cincuenta.

La migración a Alemania comienza desde muy temprano. En los siglos XVI y

xvii emigraron a Alemania los perseguidos a causa de sus creencias protestantes en Francia (los hugonotes). En la época dorada de la industrialización a finales del siglo XIX llegaron polacos a la Región del Ruhr para trabajar en la industria del acero y en las minas. Debido a la falta de mano de obra al término de la Segunda Guerra Mundial, en Alemania se firmaron convenios con otros países (principalmente del Mediterráneo) para emplear de manera temporal a trabajadores provenientes de estas regiones. En primer lugar, se celebró un contrato de reclutamiento laboral con Italia en 1955, después siguieron contratos con España y Grecia (1960), Turquía (1961), Marruecos (1963), Portugal (1964), Túnez (1965) y Yugoslavia (1968). Los trabajadores del extranjero fueron contratados en su mayoría de manera específica para proyectos de duración limitada y alojados en residencias de trabajadores o en barracas construidas por ellos mismos, puesto que no se preveía una estancia a largo plazo en el país y tampoco la integración en la sociedad alemana que ello implicaba.

En 1973 se detienen estas contrataciones para impedir una mayor inmigración de trabajadores provenientes del extranjero. También se pagaron primas para los que estuvieran dispuestos a regresar a sus países de origen. Sin embargo, debido a que en muchos casos las familias ya habían inmigrado desde Turquía, crece en muchos trabajadores migrantes el deseo de quedarse en Alemania de manera permanente y así poder formar parte del bienestar económico al que ellos mismos habían contribuido. De esta manera y lentamente, en la política y en la sociedad

alemanas se es cada vez más consciente de que en vista de los altos porcentajes de población con trasfondo migratorio, Alemania se había convertido, si no de manera planeada, sí de facto, en un país de inmigrantes y de que por lo tanto había que tomar medidas políticas para su integración.

Con base en este antecedente, en la actualidad se habla ya de la primera, la segunda y la tercera generación de migrantes (Şenocaks 1990). A la primera pertenecen, entre otros, los inmigrantes que llegaron a causa de los contratos de reclutamiento laboral así como también los miembros de sus familias, los cuales llegaron después. A la segunda generación pertenecen los hijos de estos inmigrantes que en Alemania vivieron las fases más decisivas de su socialización. A la tercera generación la conforman finalmente los hijos de la segunda generación que nacieron y viven en Alemania, los cuales no estaban familiarizados con la migración y para quienes la migración se reduce a las historias y relatos de sus abuelos. A causa de esta situación cambiante ya no se habla más de migrantes sino de personas con historia migratoria o trasfondo familiar migratorio.

Asimismo, el concepto de literatura de migrantes ha sido abandonado en gran medida en el campo de los estudios literarios por lo menos desde los años ochenta (Biondi y Schami 1981). Con la acuñación del nuevo término “literatura de la migración” (Hamm 1988) se demuestra que no es la biografía del autor sino el acento temático y las perspectivas narrativas lo que es decisivo para la designación en tanto que género literario. Heidi Rösch

(1998) señala, por ejemplo, que existe una literatura de autoras y autores que no tienen trasfondo migratorio y que en su literatura no se ocupan de manera directa con la migración como tema, pero cuyos textos por otro lado proyectan interculturalidad. Por esta razón la literatura de la migración puede ser entendida como un grupo de textos innovadores desde la perspectiva de la historia literaria en los que los procesos de transformación social se expresan precisamente a través de experiencias personales (Chielino 2000).

Dentro de la literatura en lengua alemana se le ha asignado un estatus especial a la literatura de la migración, la cual ha encontrado reconocimiento por parte de la teoría literaria por lo menos desde los años ochenta. En este proceso se pierde sin embargo de vista que con el surgimiento de la literatura de la migración se anuncia un cambio dentro de la “literatura nacional” en lengua alemana, justamente en la medida en que surgen literaturas que se encuentran en conflicto con ella, las cuales desarrollan las poéticas de la cultura del Otro. Por este motivo, el concepto de literatura de la migración se dirige cada vez más contra una clasificación de la literatura de acuerdo al origen de los autores (principio de nacimiento) y pugna por una caracterización de estos textos de acuerdo a criterios estéticos. En este sentido se recomienda definir el concepto de migración no solo topológicamente (Amodeo 2010) sino también tomar en cuenta los procesos y rechazos mentales y físicos que van de la mano de la migración, esta última entendida como movimiento en el espacio mediante el cual se cruzan fronteras y por este hecho entendida también como

un suceso psicológico, social e intercultural de largo alcance. Con ello, la literatura de la migración habla también de la migración topológica, si bien de manera parcial, como suceso a la vez individual y específico de un grupo, pero más allá de eso también como experiencias que traspasan fronteras, las cuales expresan las condiciones y posibilidades de una nueva identidad cultural.

Primeros comienzos de la literatura de la migración turco-alemana

Los autores de la primera generación de migrantes, como Yüksel Pazarkaya, que nació en 1940, en İzmir, y vive desde 1958 en Alemania, entre cuyas obras más conocidas se encuentran *Yaban sila olur mu? – Heimat in der Fremde? Drei Kurzgeschichten* (1979) y *Rosen im Frost. Einblicke in die türkische Kultur* (1982) o Aras Ören, que nació en 1939 en Estambul y se trasladó a Berlín en 1969, entre cuyas obras tempranas que fueron traducidas al alemán se encuentran: *Niyazi'nin Naunyn Sokağında İşi Ne? (Was will Niyazi in der Naunynstrasse. Ein Poem)* (1973), publicaron a menudo sus textos literarios en turco. El público lector al que iba dirigida esta literatura es por un lado el grupo de migrantes turcos y por otro lado algunos lectores alemanes interesados en el tema. Los temas de sus textos son las experiencias negativas y conflictos causados por la migración, pero también el aprendizaje de la lengua alemana, así como los intentos de integración y la consiguiente posibilidad de una mejor situación laboral. Característico de estos escritores es que en Turquía ellos ya habían concluido una formación académica, artística o periodística y la mayoría

ya contaba con experiencia laboral en estos campos.

Un ejemplo de ello es Güney Dal, que nació en 1944 en la ciudad Çanakkaley y ya había trabajado en Turquía como radioperiodista antes de su llegada a Alemania. Después del golpe militar del 12 de marzo de 1971 emigra a Alemania, en donde primero trabaja como obrero y posteriormente vuelve a desempeñarse como periodista en Berlín, antes de dedicarse por completo a la escritura. Este autor presenta innumerables novelas en lengua turca que luego fueron traducidas al alemán y se considera renovador de la literatura contemporánea en lengua turca a la vez que representante fundamental de la literatura turco-alemana. La segunda novela de que se publicó en versión alemana como *Europastraße 5* (1981), lleva ya desde el título el nombre de la autopista que los migrantes utilizaban como vía de tránsito desde Turquía. En este texto se relata el viaje que un joven turco emprende junto con su mujer desde Berlín para transportar sobre el techo de su auto el cadáver de su padre previamente empaquetado en una caja de cartón. Dal entretiene, gracias a esta grotesca constelación padre-hijo, dos tramas narrativas, puesto que al protagonista le sirve de pretexto una carta para reflexionar sobre sí mismo y sobre el difunto en el camino entre Alemania y Turquía. Durante el viaje, el protagonista recuerda los relatos de guerra de su padre y sus historias sobre el surgimiento de la nación turca. La búsqueda de su propia historia está íntimamente ligada a los conocimientos acerca de las experiencias ligadas a la migración que abarcan varias generaciones. El autor logra esta

trama cuando el protagonista se topa con la autopista Europa como viaje interno en la forma de un proceso de memoria. Con ello las dimensiones traumatizantes de la migración son ejemplificadas por sucesos episódicos en las paradas intermedias del viaje a casa. El encuentro con otra familia que regresa a Turquía hace que el viaje del protagonista y de su extenuada mujer se convierta en una nueva emigración simbólica. En su narración del viaje de regreso y la búsqueda de sí mismo, Dal oscila al mismo tiempo no solamente entre una mirada interna y una externa, sino que también introduce un cambio de enfoque de un sujeto individual a uno colectivo al incluir diversos personajes migrantes a lo largo del camino, los cuales aparecen en un conglomerado de voces.

De la misma manera que Dal, la escritora Aysel Özakin, nacida en 1942 en la ciudad turco-oriental Urfa, abandona Turquía por motivos políticos. Después de haber estudiado lengua y literaturas romances, tres meses después del tercer golpe militar del 12 de septiembre de 1980, llega a Berlín occidental por invitación del Coloquio literario para participar en lecturas literarias. Por motivos políticos nunca más regresa a Turquía y luego de estancias en Zúrich y Hamburgo se establece permanentemente en Inglaterra. Al igual que en el caso de Dal, también los protagonistas de los textos de Özakin buscan historias perdidas para encontrarse a sí mismos. En su novela *Die blaue Maske* (1989), una escritora turca exiliada en Berlín se da a la búsqueda de las historias de una amiga de la infancia que ha muerto. Al hacer una parada en Zúrich para asistir a un congreso se encuentra al

que fuera esposo de su amiga. Motivada por el deseo de saber más de su amiga y siendo el ahora viudo su única fuente de información, la protagonista lo busca desesperadamente por toda la ciudad luego de que éste ha desaparecido inesperadamente.

La búsqueda de la amiga se desarrolla en un viaje hacia el propio yo con varias estaciones, puesto que la narradora va adentrándose cada vez más profundamente en un proceso de autorreflexión al imaginar discusiones con su amiga. Weber (2000: 64) aborda el aspecto intercultural de esta autora, la cual reflexiona sobre su infancia en Turquía y especialmente sobre las restricciones de su educación particular como mujer. Ella recuerda una y otra vez, cómo la literatura europea y las películas occidentales han apoyado su proceso de emancipación. Con ello, el proceso creador de identidad mediante el cual se logra una nueva concepción de la mujer adquiere tintes políticos en un estado nacional turco concebido de acuerdo a modelos europeos. Como en un proceso paulatino de aprendizaje, las etapas del proceso de migración continúan acompañando a la narradora en su intento por reinventarse a sí misma. De esta manera, el recuerdo de la migración dentro de Turquía desde la región típicamente campesina de Anatolia Oriental hasta Estambul sirve de pretexto para someter a observación crítica por un lado a la consecuente transformación de la metrópolis turca y por el otro lado a las condiciones y consecuencias de la migración. Por consiguiente, a través de descripciones marcadamente etnográficas, Özakin muestra en su novela diferencias claras entre

la población arraigada en la ciudad y la de los migrantes a ésta provenientes del mundo rural, con lo que contraponen la realidad de una sociedad heterogénea a la idea que predomina en Alemania sobre trabajadores migrantes. De esta manera, la autora logra presentar los procesos de transformación inherentes a la migración interna en Turquía, los que desde los años sesenta han favorecido tendencias modernizadoras en vías a una europeización del país. Así, el proyecto adscrito a una “occidentalización” de una modernidad turca en el marco del kemalismo adquiere una gran importancia.

Por el contrario, para la autora Renan Demirkan, quien nació en 1955 en Ankara y a la edad de siete años migró junto con sus padres a Alemania, las problemáticas y oportunidades de la segunda generación de migrantes son temas centrales en sus textos. Demirkan acude a la escuela de actuación después de terminar el bachillerato, posteriormente acepta numerosos papeles en el cine y en la televisión y comienza a escribir. Su debut literario con el título *Schwarzer Tee mit drei Stücke Zucker* (1991) demuestra que su obra contiene rasgos comunes de la literatura de la migración. En esta obra se dibujan tropos de la literatura de consternación tales como marginación, impotencia lingüística, así como el proceso de estar atrapado entre las tradiciones de los padres y los deseos de romper con ellas. También para esta autora es importante un proceso de memoria con el cual las experiencias ligadas a la migración puedan ser preservadas de generación en generación. Una narradora en primera persona recuerda poco antes del nacimiento de su hija su

propia migración desde Anatolia a Alemania a finales de los años cincuenta. Ante el trasfondo de sucesos históricos evocados una y otra vez, la autora narra en un tono patético rupturas, experiencias traumáticas, rechazos y fracasos. El conflicto adolescente de la narradora se presenta especialmente a través del no-ser-entendida por la madre y a través del intento por encontrar un concepto de vida propio. De esta manera, se concibe a la protagonista al mismo tiempo como una mujer segura de sí misma que busca superar y emanciparse de las tradiciones y los vínculos familiares, la cual logra la integración en la sociedad mayoritaria alemana, mientras que los demás miembros de la familia fracasan de diferentes maneras en su intento de integrarse. Desde la perspectiva de la narradora de la novela se presenta la Turquía de la que la protagonista había salido en la niñez, pero no tanto como el hogar que había abandonado, sino más bien como punto de referencia para el inicio de una nueva forma de vida. De esta manera, en la novela de Demirkan no se trata ni del recuerdo de una cultura turca en concreto ni de una niñez estereotipada, sino más bien de una narración de recuerdos que abarcan varias generaciones sobre las circunstancias de la migración.

Por otro lado, Alev Tekinay, quien nació en İzmir el año de 1951, se desarrolló profesionalmente en Turquía, tal como es característico de la élite kemalista influenciada considerablemente por Occidente. El kemalismo (nombrado en honor del fundador de la república turca Mustafa Kemal Atatürk) designa a una renovación comprensiva del Estado que también tie-

ne implicaciones en el sector educativo. En Estambul asistió al colegio alemán y después se trasladó a Alemania para estudiar Germanística y estudios sobre Turquía. Después de terminar estudios de doctorado se desempeñó como maestra en escuelas y universidades, y después como lectora en el ámbito de la enseñanza del alemán como lengua extranjera. Su novela *Nur der Hauch vom Paradies* (1993) narra la vida de un novel escritor, quien trata el tema de la vida familiar con sus padres y reflexiona sobre una historia de amor y sobre su escritura. *Nur der Hauch vom Paradies* es la continuación de la novela *Engin im Englischen Garten* (1990) en donde la protagonista del título es la niña que será la narradora en primera persona adolescente de la segunda novela. Asimismo, Tekinay desarrolla una historia cuyo trasfondo es la memoria ligada a la migración, para lo cual narra el proceso de formación de identidad de un protagonista de la segunda generación de migrantes. Para lograr esto, el autor acude a las formas de la novela de iniciación, en la que se pone en juego la búsqueda de nuevos rumbos luego de la ruptura con la casa paterna, se viven conflictos y finalmente el protagonista encuentra su lugar en su entorno social. Como especialmente característico de la narración en primera persona se muestra la reflexión sobre el proceso de doble socialización típico de la segunda generación, en el cual los niños son socializados en casa en turco y en la escuela en alemán, así como también la relación entre una memoria individual episódica y la memoria cultural que remite a un sentimiento del nosotros. Con esto se muestra el ir y venir del protagonista

entre diferentes posibilidades culturales en la relación tanto con los miembros de la familia como entre amigos y amigas turcos y alemanes. Gracias a las relaciones entre padre e hijo se ejemplifica la diferencia entre la primera y la segunda generación de migrantes con respecto a la apreciación de las oportunidades en Alemania. A través de los diferentes recuerdos del padre y del hijo, Tekinay hace presentes tanto esperanzas relacionadas con la migración laboral, como también expectativas que sólo pudieron ser formuladas como consecuencia de la doble socialización cultural, puesto que mientras que para la generación de los padres Alemania es tanto la tierra de las promesas como también de las decepciones, para la segunda generación la importancia de la participación en la sociedad es más que evidente. Tema central en esta novela es también la función de la creación artística en el proceso de formación de identidad. La narración no sólo adquiere un tono etnográfico al esquematizar con lujo de detalles los diversos usos y costumbres de alemanes y turcos, sino también una posición autopoética en la medida en la que se presenta como el autor de una novela con el título *Nur ein Hauch vom Paradies*. Mientras que el padre considera los escritos autobiográficos del hijo como perjudiciales para la familia, este último insiste en el carácter ficticio de sus escritos y explica su proceso poético como un proceso de transformación. Con un gesto *naïf* de mimetismo cultural, el narrador en primera persona se identifica con la figura de Clemens Brentano y ve reflejada su propia problemática de identificación en *La metamorfosis* de Franz Kafka y en *La Olla*

de oro de E. T. A. Hoffmann, entre otros. En esta novela Tekinay transforma claramente la novela de iniciación en una novela de artistas y busca su relación con la tradición de la literatura en lengua alemana. Al tener como narrador a un escritor, la autora pone en el centro de la discusión una nueva literatura en Alemania que tiene como trasfondo la tradición literaria y las experiencias ligadas a la migración.

Caída del muro y migración

En los años noventa se transforma de manera decisiva el panorama de la literatura de la migración, gracias a casos como el de la obra de Feridun Zaimoğlu, uno de los autores en lengua alemana de origen turco más productivos y conocidos en Alemania. Zaimoğlu nació en Bolu y pocos meses después de su nacimiento emigra con sus padres a Alemania. Crece en Berlín y Múnich y posteriormente se traslada a Kiel, en donde inicia estudios de medicina y arte para finalmente dedicarse por completo al periodismo y la literatura. Este autor logra ya con su primera publicación *Kanak Sprak* (1995) un gran revuelo. Esta obra reúne una colección de 24 testimonios de jóvenes de origen turco en Alemania, los cuales, de acuerdo con el propio autor, fueron reformulados literariamente a partir de conversaciones grabadas. Zaimoğlu declara haberse hecho pasar por un periodista encubierto en diversas esferas sociales para así poder obtener información sobre el estado de estos grupos migrantes. Cada uno de los 24 testimonios está redactado en forma de prosa de roles y como ya lo anuncia el subtítulo *24 Mißtöne vom Rande der Gesellschaft*, se le da voz mayoritariamente a

figuras marginales para poder expresar su protesta colérica contra la exclusión o también su rechazo a su situación en la sociedad alemana.

A manera de prólogo, Zaimoğlu antepone en su libro un bosquejo de los problemas de los trabajadores huésped de la primera y la segunda generación, donde critica duramente los debates sobre la multiculturalidad y la integración llevados a cabo por parte de los medios, la política y la ciencia en Alemania. En este texto exige poner mayor atención a la segunda generación de migrantes turcos y argumenta que en el seno de ésta se había formado desde hace mucho tiempo, un grupo en contra de los esfuerzos de integración y que consciente de sí mismo se define de acuerdo a códigos propios. A los miembros de este grupo que operan más allá de las formas de organización ciudadanas los nombra “canacas”. El término “canaca” (préstamo de la palabra neocaledonia *canaca* (ser humano)) que se había convertido en una palabra peyorativa y discriminatoria en la época de la expansión y colonización europea para designar a las personas “poco cultas” y que después fungió en el transcurso de la migración a Alemania como insulto xenófobo para los trabajadores huésped provenientes del sur de Europa adquiere un nuevo significado en la obra en Zaimoğlu. Como “canacas” designa a la parte de la segunda generación de migrantes que no se integran a la sociedad civil y que no ha logrado el acceso a la educación. Esta “primera generación de canacas” (Zaimoğlu 1995:9) vive su socialización en Alemania, habla alemán en la escuela, frecuentemente también en los círculos de amigos, pero

en casa se comunica en turco. Los jóvenes se distancian de los valores de la generación de sus padres, tienen condiciones de vivienda precarias, se sienten en desventaja social y no perciben que pertenezcan ni a Alemania ni a Turquía, en donde incluso son llamados ›almanc‹ (›Alemancillos‹). El “insulto difamatorio” canaca se convierte para ellos, de acuerdo con Zaimoğlu, en una “palabra creadora de identidad” (Zaimoğlu 1995:17), a través de la cual se confirman a sí mismos. Esto significa que la palabra peyorativa original ha cambiado su significado gracias a un cambio en los hablantes, puesto que, como Zaimoğlu remarca, se convierte en un “nombre” que los antes insultados asumen como propio.

En general, Zaimoğlu critica a la literatura de la migración al considerar que ésta solamente reconoce historias de ascenso social, así como también la imagen estereotipada de “Ali, el turco bondadoso” (Zaimoğlu 1995:12), por lo que con *Kanak Sprak* introduce una nueva forma de prosa de roles, en la que los personajes perjudicados por el proceso de inmigración hablan como narradores en primera persona sobre su condición y posición social. El “argot canaca” lo introduce Zaimoğlu en sus primeros tres libros *Kanak Sprak* (1995), *Abschaum* (1997) y *Koppstoff* (1998). Mientras que en *Kanak Sprak* son hombres los que toman la voz, en *Koppstoff* son exclusivamente mujeres. En la novela de episodios *Abschaum* el personaje principal lo ocupa un traficante de drogas de nombre Ertan Ongun. En su novela *Liebesmale, scharlachlot*, publicada el año 2000 y designada por el propio autor como una “historia de amor bajo el

sino canaca”, escoge el formato de una novela epistolar ficticia abierta. Al mismo tiempo, estos personajes literarios están concebidos como puntos de unión de diferentes discursos sobre la migración, el racismo, el odio a los extranjeros, la marginación social, las revueltas juveniles y la afirmación de sí mismos, con lo cual estos temas se vuelven producto de una original narrativa. De esta manera, el “argot canaca” es un discurso literario que tipifica en alto grado a sus hablantes, mediante el cual se presenta al “personaje de los turco-alemanes” con algunas caracterizaciones apenas reconocibles. La crítica literaria, por lo tanto, resalta que los textos de Zaimoğlu significaron un gran cambio para la literatura de la migración: mientras que en los años setenta y ochenta la literatura de autores con experiencias migratorias tenía la función de presentar el gran conflicto cultural asociado a la migración, con Zaimoğlu se trataba más bien de un posicionamiento autoconsciente dentro de la sociedad alemana (Hamisch 1998 y Fennel 2000).

De hecho, la postura narrativa y el tono dentro de la literatura de la migración se transforman significativamente. Cada vez se publican por ejemplo más textos humorísticos que juegan con los tropos de la vieja literatura de la migración. Además de lo “extraño intercultural”, también lo “extraño intracultural” se hace importante, sobre todo gracias a la reunificación de Alemania en 1989. La novela *Gefährliche Verwandtschaft* de Zafer Şenocak del año 1998 muestra en qué medida la literatura de la caída del muro y la literatura de la migración hacen referencia una a la otra. Şenocak, nacido en 1961 en Ankara y que

pasara su niñez en Estambul, migró en 1970 con su familia hacia Múnich, donde estudió y desde 1990 vive como escritor en Berlín, entre otras ciudades. Este autor tematiza la cuestión de la culpa y de la responsabilidad en el contexto de la historia turco-alemana en esta obra. La novela se desarrolla en la Alemania posterior a la caída del muro y conecta la reconstrucción de una historia familiar multiétnica con el presente social de los años noventa. El narrador une con sus investigaciones de la historia familiar, por un lado las esperanzas de alcanzar una identidad estable pero por el otro lado parodia y critica también las expectativas con las que carga para adscribirse a determinadas identidades. La novela puede ser entendida por tanto a la vez como confrontación con las formas de la memoria cultural en Alemania y en Turquía como con las imágenes sociales de identidad y alteridad en la Alemania reunificada.

La autora Yadé Kara ejemplifica con su novela *Selam Berlin* (2003) que asumir nuevos papeles en el sentido de un mimetismo cultural es una característica de la integración. Esta autora trata humorística la reunificación de Alemania. Kara nace bajo el nombre Çayrılı en 1965 en Turquía oriental y crece en Berlín occidental. Después de la universidad trabaja como maestra, actriz y periodista antes de comenzar a escribir. En su primera novela escoge un narrador masculino en primera persona: Hasan Selim Khan, nacido en Berlín y que hizo una parte de su formación escolar en Turquía, narra sus intentos por hacerse una vida propia en el periodo inmediato a la caída del muro en la capital alemana. Al hacer el papel de

un traficante de drogas turco que apuñala al seductor de su hermana en una película, se encuentra en el actor de este antagonista a su medio hermano, a quién su padre había concebido con una mujer de Berlín oriental sólo pocos años después de su propio nacimiento. La forma intercultural de novela de desarrollo de Kara, que al mismo tiempo puede ser vista como una forma intracultural de novela de la caída del muro, narra con postura irónica la ruptura de los valores de la generación de los padres como también los intentos del joven protagonista para, gracias a la adopción de un papel estereotípico para él, desarrollarse en Berlín dentro del mundo del cine luego de la caída del muro. En este sentido, el protagonista trabaja ciertamente en el cine, sin embargo debe confesar la miseria de sus capacidades actorales y reconocer luego de la experiencia amorosa fallida con una camarógrafa que no tiene madera de actor. Al contrario de esta autora, Emine Sevgi Özdamar resalta en sus novelas la adopción de roles como capacidad esencial en el proceso de la migración. A ella le corresponde, si bien con su nuevo estilo lingüístico, una posición destacada en la literatura de la migración turco-alemana, razón por la cual debe ser abordada minuciosamente en el marco de esta perspectiva sobre la literatura de la migración turco-alemana.

Adopción de roles y procesos migratorios
Aun cuando la autora Emine Sevgi Özdamar nacida en el año de 1946 en la ciudad de Anatolia Oriental Malatya llega a los 19 años como trabajadora huésped a Berlín occidental y con ello se cuenta dentro de la primera generación de migran-

tes, su obra se diferencia significativamente en lo lingüístico y en el contenido de los textos de autoras y autores turco-alemanes que fueron publicados en los años setenta y ochenta. En la obra de esta actriz y escritora se hace evidente de manera especial que en este caso es la capacidad de otorgar formas estéticas más que la experiencia no preponderantemente biográfico-factual lo que garantiza el carácter de autenticidad de lo narrado. Özdamar crece en diferentes ciudades de Turquía y ya desde sus años escolares hace teatro. En 1965 llega como trabajadora huésped a Berlín. Después termina una formación actoral en Estambul, toma varios papeles en diversos teatros de Turquía y regresa en 1976 a Alemania para trabajar en teatro en Berlín Oriental. El público occidental no la conoce hasta su participación en la Schauspielhaus de Bochum (1979 a 1984), gracias a presentaciones teatrales en Berlín, Frankfurt y Múnich, así como a la escenificación bajo su propia dirección de su obra *Karagöz in Alamania* en la Schauspielhaus de Frankfurt en 1986, además de numerosos papeles en películas. Özdamar ha aparecido en las películas: Yasemin de Hark Bohm (1988), *Happy Birthday, Türke!* de Doris Dörrie (1992), o *Reise in die Nacht* (1998) de Matti Geschonneck. Pero es sobre todo con su trabajo literario con lo que Özdamar se hace de un nombre. Gracias a su volumen de cuentos *Mutterzunge* (1990) se hace conocida de un público lector más amplio. Con su novela *Das Leben ist eine Karawanserei, hat zwei Türen, aus einer kam ich rein, aus der anderen ging ich raus* (1992) logra finalmente un éxito rotundo. A esta historia de infancia y juventud narrada en primera persona por una chica

turca de gran fantasía le sigue la secuela *Die Brücke vom Goldenen Horn* (1998) que presenta las experiencias de la narradora como trabajadora huésped en Alemania y luego en el medio teatral en Turquía y se complementa finalmente con el texto a manera de diario *Seltsame Sterne starren zur Erde* (2003). En este último se narra como la tercera etapa de la historia de vida el regreso de la protagonista al teatro en Alemania. Estas novelas también fueron publicadas como trilogía bajo el nombre *Sonne auf halbem Weg* (2006), pero especialmente *Die Brücke vom Goldenen Horn* se reconoce como uno de los textos más importantes de la literatura de la migración turco-alemana a causa de su original técnica narrativa sobre las experiencias interculturales. Al mismo tiempo es una de las novelas teatrales más importantes en lengua alemana de finales del siglo XX, en la cual se escenifica la migración como el encuentro artístico con uno mismo.

En el centro de la novela se encuentra una joven turca que llega a Berlín a mediados de los años sesenta por una estancia de trabajo, para poder ganar el dinero necesario para asistir a la escuela de actuación en Estambul. Así, pone en marcha este plan y se prepara en su país de origen como actriz, sin embargo puesto que el teatro en el que está trabajando es cerrado por presiones del gobierno, deja nuevamente Turquía luego del golpe militar de 1971 para continuar en Alemania su carrera profesional artística. Esta transformación hasta llegar a ser actriz se narra con el trasfondo de los acontecimientos políticos en retrospectiva. Puesto que varias etapas y acontecimientos de la vida de la narradora en primera persona

que aparece sin nombre cubren en parte datos de la vida de la autora, la novela *Die Brücke vom Goldenen Horn* se ha leído en repetidas ocasiones como novela autobiográfica y se ha visto en la protagonista a una especie de Alter Ego de Özdamar. Sin embargo, una lectura reducida a lo biográfico no le hace justicia al carácter teatral del texto. Ya con el recurso literario de una narradora que asigna diversos papeles a su antiguo Yo igual que en el caso de la autora misma, se muestra que en esta novela se debe hablar de una escenificación artificial de elementos biográficos e históricos.

Este principio teatral se hace claro también en el movimiento migratorio dentro del mundo narrado: la trama se concentra además de los lugares que son visitados durante los viajes, esencialmente en los escenarios de Berlín y Estambul. Con esto, el desarrollo de la protagonista sigue la estructura de una migración repetida desde la llegada a Berlín pasando por Turquía y la nueva partida a Berlín. Por un lado, la joven turca lleva a cabo el primer viaje a Berlín para liberarse de las prescripciones familiares y los valores tradicionales y ganar dinero como trabajadora huésped y de esta manera pagar su formación como actriz. El segundo viaje lo emprende por otro lado para poder liberarse de amarras políticas y para poder seguir haciendo teatro. La voluntad irrenunciable del desenvolvimiento personal en el escenario es lo que hace obligatoria esta repetida migración en términos de la narrativa del artista en la novela. Sin embargo, la nueva partida no debe ser entendida únicamente como un cambio continuo de lugar y de cultura, sino aún más

como re-escenificación de las experiencias que van a la par del cambio cultural y de los dramas psicosociales en los otros escenarios narrativos. De esta manera, asumir papeles teatrales no es para la protagonista en la novela de Özdamar el único destino perseguido por el migrante, sino también un medio del aseguramiento de uno mismo en el camino a seguir, como se puede expresar en la declaración apodíctica “el teatro es mi vida” (Özdamar 1998: 12). En esto se resume la máxima de vida de la narradora y se asocia la migración con la esperanza del desenvolvimiento y desarrollo continuo del ser propio en un escenario extraño, puesto que la productividad artística de la protagonista se desenvuelve en la novela de Özdamar gracias a una escenificación narrativa de la experiencia ligada a la migración en la que el tema principal es la trama teatral asociada a ella.

Claramente se contrastan en la novela dos mundos de vida culturalmente diferentes y bien definidos, como se muestra gracias a la división en dos partes de la novela. La primera parte, dividida en cuatro capítulos con el subtítulo *der beleidigte Bahnhof* narra las vivencias y experiencias de la protagonista en Berlín interrumpidas ocasionalmente por una estancia en París. La segunda parte dividida en cinco capítulos con el subtítulo *Die Brücke vom Goldenen Horn* trata del periodo que la protagonista pasa en el teatro en Estambul y de un viaje a Turquía oriental. Con la organización espacial de lo narrado no se diseña, sin embargo, ninguna topología contrastiva que se deje subdividir sencillamente en lo propio y lo ajeno. Más aún, los espacios de referencia de la protagonista se vuelven

significativos sólo con la conexión personalificada en ella de la experiencia migratoria y el desarrollo artístico. En esto es determinante que al viaje de tres días a Alemania —una migración topológica en el sentido restringido del término desde el lugar de origen al de destino— le siguen las “escenas propias de la migración”, puesto que la migración como experiencia de crisis psicosocial y pasaje cultural representa el reto de dinamizar procesos de aprendizaje en todos los ámbitos de la vida de manera tal que incluso se ponen a prueba formas previas de aprendizaje. De esta manera, la novela comienza con la llegada de la joven turca de 19 años en el año de 1966 a Berlín occidental y narra los intentos de orientación en la ciudad extraña. Su espacio de vida está limitado en primer lugar a su puesto de trabajo en una fábrica de lámparas para radio y a la residencia de mujeres en donde entabla contactos sobre todo con migrantes laborales turcos y miembros de la asociación laboral turca. Después de las vacaciones de Navidad que pasa en Turquía y de un curso de alemán en el Lago de Constanza, la protagonista toma un nuevo trabajo en Siemens y se hace intérprete en la residencia de obreros local. Se une entonces en una asociación estudiantil y amplía el radio de sus experiencias a ambos lados del muro de Berlín. Durante una estancia corta en París experimenta el encuentro sexual con un estudiante español como una gran liberación y a partir de esto emprende relaciones con diversos hombres en Berlín en la época del descontento estudiantil. Cuando regresa a Turquía a petición de su padre se encuentra embarazada sin saber de quién.

También en Turquía la protagonista se orienta de nuevo al cruzar en barco regularmente de la casa de los padres en el lado asiático de Estambul a través del Bósforo hacia el lado europeo. Entabla contacto con un grupo de artistas surrealistas de los cuales obtiene el apoyo para un aborto, comienza su estudio actoral y una intensa relación amorosa con un intelectual de nombre Kerin, se muda a una comuna, se une al partido obrero y quiere ir después de su formación actoral a la frontera irán-iraquí para escribir un reportaje sobre la crisis alimenticia en ese lugar. Pero antes de llegar a su destino, la actriz activista es enviada de regreso por la policía secreta. Asimismo los teatros en los que había representado diversos papeles fueron presionados con la llegada del golpe militar. A causa de expresar opiniones de izquierda, es interrogada y detenida por tres días. Luego de su excarcelación y separación de Kerim, se decide por regresar a Alemania para continuar su carrera como actriz.

Con la migración está asociado un proceso de disolución tanto familiar como cultural para la protagonista, puesto que ya desde el inicio de la novela se mencionan dos conflictos adolescentes como motivo para abandonar a la familia y a la cultura de origen, los cuales serían responsables de su entusiasmo por el escenario. Por un lado, la narradora adolescente rechaza las expectativas por parte de los padres puesto que como ella “ha hecho teatro juvenil durante seis años” (Özdamar 1998: 12), fracasa en la escuela. Por otro lado, cae en conflicto con su madre y se distancia claramente con sus ideas del teatro de las formas de conducta de

su madre: “Recibía aplausos en el teatro pero no en casa por parte de mi madre” (Özdamar 1998: 12). Adolescencia y migración están estrechamente relacionadas en la novela y se comentan como experiencias de ruptura de la historia de vida que se entretienen de manera cambiante, puesto que esta conexión, permite entender la migración como ritual iniciático cultural, en el que deben ser aprendidos nuevos papeles una y otra vez.

Etapas del autoensayo teatral determinan el camino de desarrollo de la protagonista igual a marcas en el camino. Aun cuando todavía no domina la lengua alemana, va al cine, busca ampliar sus conocimientos acerca de la literatura alemana, se aprende los titulares de los periódicos de memoria como si fueran guiones teatrales y comprueba sus efectos en situaciones comunicativas. Va en ambos lados de la ciudad al teatro, lee textos dramáticos, toma las primeras clases de actuación y continúa esta formación en Turquía. Aquí se ocupa de la función y de la estética social del teatro, actúa en diversos escenarios y planea la continuación de su trabajo en el teatro al decidir migrar nuevamente. El bosquejo de vida desdoblado narrativamente sigue la currícula del desapego, la transición y la reconstrucción de acuerdo a las expectativas artísticas-emancipadoras propias: “Quiero vivir poéticamente. Quiero despertar la vida pasiva de mi inteligencia” (Özdamar 1998: 200). Para la productividad y preservación como actriz es sin embargo, decisivo tanto el hecho de vivir un nuevo autoconcepto como de encontrar un acceso transformado a la tradición.

Özdamar presenta con la historia del desarrollo de la protagonista una biografía lingüística tanto como de arquetipos en la época de la migración en la que los procesos de mimetismo y mezcla lingüísticos, así como la sinestesia y el lenguaje corporal se presentan de manera tal que dan a luz un nuevo “plurilingüismo”. Entre las características lingüísticas de la novela se cuentan oraciones en estacato, elipsis, sucesiones y repeticiones tanto como expresiones, giros, bromas y dichos turcos, que a veces son traducidos de manera directa y con ello son transmitidos en la forma extranjerizada en el alemán. Las traducciones semánticamente “incorrectas” permiten no sólo que el aprendizaje de la lengua extranjera sea visto de manera inmediata como un proceso lleno de resistencias a la vez que creativo, sino que amplían el campo semántico de las palabras. De esta manera, un proceso de formación de palabras creativamente a la búsqueda tanto como irónicamente discontinuo hasta llegar a un nuevo modo de expresión en la lengua alemana se vuelve un tema constante en esta autora. Yendo más allá de la utilización común de los tropos literarios acerca de la migración laboral Özdamar remite con sus experimentos de palabras a las tareas de construcción de identidad e integrativas de la lengua. Al poner al mismo tiempo fuera de uso diferenciaciones textuales convencionales y mostrar nuevas dimensiones creadoras de significado, se pone lo lingüístico en el centro de atención, puesto que los elementos lingüísticos turcos sirven en la novela de Özdamar no sólo a un retroceso de la protagonista a su cultura de origen o a su lengua materna sino que

llevan a una lengua literaria que está libre de asignaciones culturales o nacionales unívocas. La modernidad de la novela se muestra justamente con ello en la capacidad lingüística de la autora, para crear literariamente una zona de contacto entre el alemán y el turco y con ello darle voz a una “estética de la migración lingüística”. Decisivo para la idea de formación desarrollada aquí es el diseño continuado tanto como la superación del propio yo gracias a la capacidad de tomar continuamente nuevos papeles que no sólo son posibles en el teatro sino que también se hacen posibles gracias a nuevos ámbitos de experiencia cultural.

Conclusión:

La narración de la migración

A manera de conclusión, se puede comprobar que la literatura de la migración turco-alemana surgió como consecuencia de la inmigración desde los años sesenta y que da voz a la transformación socio-cultural de Alemania y especialmente a una ampliación de la lengua y literatura alemanas. En la mayoría de los textos se trata de historias de vida en las que las experiencias migratorias de las y/o los protagonistas marcan una clara ruptura y se vuelve un tema el intento por cuestionar la memoria, la reflexión, la configuración creativa propia, tanto como los conceptos del uno mismo y las ideas acerca de lo extraño. Con ello van de la mano nuevas historias de vida que se contraponen a las determinaciones unificadoras de culturas y toman distancia de modelos identitarios cerrados. Lo anterior debido a que al cuestionar el propio horizonte de experiencias y de vivencias por las y

los protagonistas en cada caso, se ponen al servicio de un nuevo encuentro de la identidad ideas de la cultura y la nación a partir de una revisión crítica, aun cuando la literatura europea sea dada a menudo como medio educativo especial, puesto que las y los migrantes atraviesan no solamente espacios geográficos sino que también transforman la relación con el contexto cultural de su socialización al confrontarse con la “cultura meta”. En este sentido, el estar-entre-dos-culturas se concibe como un continuo estar en tránsito en el sentido de un nuevo encuentro de identidad. Con esta “narración de la migración” se ha desarrollado una metáfora específica que le da voz a la experiencia de una vida en diversos contextos de valores. Las metáforas para el proceso de aculturación lingüística son llamativas tanto como para la locación en un espacio intermedio, en el cual lengua materna y “lengua extranjera” se amalgaman a menudo en un nuevo medio articulatorio y la reflexión de cuño cultural se hace posible de nuevas maneras debido a que al aprender la lengua extranjera también es importante una capacidad de traducción cultural así como la posibilidad de una autoexploración y de un entendimiento del mundo.

Gracias a posiciones narrativas autorreflexivas se rechazan modelos holísticos de la cultura y se desarrollan concepciones múltiples de la identidad. En este punto queda en primer plano una y otra vez la cuestión de los códigos y los campos semánticos que proponen nuevas alternativas identificadoras, las cuales generan a su vez una colectividad. Los textos están concebidos a menudo interlingüística-

mente y resaltan el cambiar entre lenguas con la consiguiente resemantización de palabras, frases y dichos, tanto como creaciones de palabras como impulso estético. Estas mezclas lingüísticas rechazan las concepciones pensadas homogéneamente de la identidad lingüística y cultural. La literatura de la migración se convierte, por lo tanto, en la precursora de una literatura contemporánea multilingüe e intercultural.

La mayoría de las autoras y los autores presentados en este trabajo a manera de muestra se han establecido en la empresa cultural literaria y han sido reconocidos con varios premios. El premio Adelbert-von-Chamisso que se otorga a escritoras y escritores que “desarrollen literariamente aspectos de la existencia intercultural ante el trasfondo de su propio cambio lingüístico y cultural” (<http://www.bosch-stiftung.de/content/language1/html/4595.asp>), lo han obtenido entre otros Ören 1985, Şenocak 1988 (premio para el fomento), Pazarkaya 1989 (premio para el fomento), Tekinay 1990 (premio para el fomento), Dal 1997, Özdamar 1999, Kara 2004 (premio para el fomento) y Zaimoğlu 2005. Gracias a la literatura de estas autoras y estos autores, se ha transformado la concepción misma de la migración, puesto que desde hace mucho tiempo ya no se entiende por este concepto solamente el traslado del país de origen al de destino sino que también el proceso individual y social de la percepción de identidades plurales puesto en marcha con este traslado. La migración significa el movimiento entre tiempos, lugares y sistemas de funciones culturales y gracias a la escritura literaria de las historias de vida individual

se hace emocionalmente comprensible también para aquéllos que no disponen de esta experiencia migratoria. Si por tanto, la literatura de la migración hasta ahora se considera como una literatura en la que se trata de las experiencias migratorias ya sea en el sentido concreto o en el

metafórico así como de su procesamiento, entonces esta literatura debe entenderse en un sentido relativo a la cultura misma como parte de la migración en la medida en la que las experiencias creadoras de memoria y formadoras de comunidad encuentran una forma estética.

Bibliografía

- Amodeo, Immacolata (2010). *Zu Hause in der Welt. Topographien einer grenzüberschreitenden Literatur*. Sulzbach: Ulrike Helmer Verlag.
- Biondi, Franco y Rafik Schami (1981). *Literatur der Betroffenheit*, en: Christian Schaffernicht (Ed.): *Zu Hause in der Fremde. Ein bundesdeutsches Ausländerlesebuch*. Fischerhude: Verlag Atelier im Bauernhaus, pp. 124-135.
- Chiellino, Carmine (2000). *Interkulturelle Literatur in Deutschland. Ein Handbuch*. Stuttgart: Metzler.
- Dal, Güneç (1981). *Europastraße 5*. München: DTV.
- Demirkan, Renan (1991). *Schwarzer Tee mit drei Stücke Zucker*. Berlin: Taschenbuch
- Fennell, Barbara (2000). *Sprache, Literatur und Identitätsentwicklung: Ausländerliteratur in der Bundesrepublik*, en: Margaret Stone et al. (Ed.): *Jenseits der Grenzen. Die Auseinandersetzung mit der Fremde in der deutschsprachigen Kultur*. Oxford et al.: Peter Lang Verlag, pp. 159-173.
- Hamm, Horst (1988). *Fremdgegangen – freigeschrieben. Einführung in die deutschsprachige Gastarbeiterliteratur*. Würzburg: Königshausen und Neumann.
- Kara, Yadé (2003). *Selam Berlin*. Zürich: Diogenes.
- Ören, Aras (1973). *Niyazi'nin Naunyn Sokağında İşi Ne? (Was will Niyazi in der Naunynstrasse. Ein Poem)*. Berlin: Rotbuch.
- Özakin, Aysel (1989). *Die blaue Maske*. München: Luchterhand Literaturverlag.
- Özdamar, Emine Sevgi (1990). *Mutterzunge*. Colonia: Kippenheuer und Witsch.
- Özdamar, Emine Sevgi (1992). *Das Leben ist eine Karawanserei, hat zwei Türen, aus einer kam ich rein, aus der anderen ging ich raus*. Colonia: Kippenheuer und Witsch.
- Özdamar, Emine Sevgi (1998). *Die Brücke vom Goldenen Horn*. Colonia: Kippenheuer und Witsch.
- Özdamar, Emine Sevgi (2003). *Seltene Sterne starren zur Erde*. Colonia: Kippenheuer und Witsch.
- Özdamar, Emine Sevgi (2003). *Sonne auf halbem Weg*. Colonia: Kippenheuer und Witsch.
- Pazarkaya, Yüksel (1979). *Yaban sila olur mu? – Heimat in der Fremde? Drei Kurzgeschichten*. Stuttgart: Ararat Verlag.
- Pazarkaya, Yüksel (1982). *Rosen im Frost. Einblicke in die türkische Kultur*. Zürich: Unionsverlag.
- Rösch, Heidi (1998). *Migrationsliteratur im interkulturellen Diskurs. Ponencia presentada en el congreso: Viajeros – Migrantes – Refugiados. Autoras y Autores en lengua alemana de lengua materna no alemana*. Universidad Técnica de Dresden.
- Şenocak, Zafer (1990). »Deutschland – Eine Heimat für Türken?«, en: Şenocak, Za-

- fer (1990): *Atlas des tropischen Deutschland. Essays*. Berlín: Babel Verlag, pp. 9-19.
- Şenocak, Zafer (1998). *Gefährliche Verwandtschaft*. Berlín: Babel Verlag.
- Tekinay, Alev (1990). *Engin im Englischen Garten*. Ravensburg: Ravensburger Verlag.
- Tekinay, Alev (1993). *Nur der Hauch vom Paradies*. Frankfurt: Brandes y Apsel.
- Weber, Angela (2009). *Im Spiegel der Migrationen. Transkulturelles Erzählen und Sprachpolitik bei Emine Sevgi Özdamar*. Bielefeld: Transcript Verlag.
- Zaimoğlu, Feridun (1995). *Kanak Sprach. 24 Mißtöne vom Rande der Gesellschaft*. Hamburgo: Rotbuch.
- Zaimoğlu, Feridun (1997). *Abschaum*. Hamburgo: Rotbuch Verlag.
- Zaimoğlu, Feridun (1998). *Kopfstoff*. Hamburgo: Rotbuch Verlag.
- Zaimoğlu, Feridun (2000). *Liebesmale Scharlachlot*. Hamburgo: Rotbuch Verlag.